

**Bienvenido a
Iglesia Presbiteriana de Crestholme
11º domingo después de Pentecostés
21 de agosto de 2022**

SERMÓN

“El Ro-I, Dios Me Ve”

Dr. Carlos Baladez

Génesis 16:13-14

Como el Señor le había hablado, Agar le puso por nombre «El Dios que me ve», pues se decía: «Ahora he visto al que me ve». Por eso también el pozo que está entre Cades y Béred se conoce con el nombre de «Pozo del Viviente que me ve». (NVI)

Familias disfuncionales. ¿Alguna vez has visto uno? ¿Vienes de una? ¿Estás viviendo en una ahora?

No te desesperes. Todas las familias tienen algún tipo de disfunción en ellas. Esa es la norma. ¿Qué más puedes esperar de personas perfectamente imperfectas? Tenemos motivos, actitudes, intenciones, sueños, tramas, agendas y motivaciones. Luchamos con nuestros sueños a expensas de los demás. Competimos por puestos, títulos, elogios, reconocimientos, premios, rango y demás. Luego está la persona que creamos cuidadosamente para que a los demás les gustemos, nos acepten y nos afirmen. Oh, no olvides el lado oscuro de nuestra personalidad. Esa parte de nosotros que deseamos mantener oculta para que la gente no nos rechace, nos desagrade, nos malinterprete o incluso nos odie.

Luego lidiamos con las presiones de los compañeros para lucir de cierta manera, vestirnos de cierta manera, comportarnos de cierta manera y, por supuesto, pasar el rato con las personas adecuadas. Personas que actúan como nosotros, se ven como nosotros, creen como nosotros y caminan como nosotros. Buscamos opiniones que afirmen y confirmen nuestras propias creencias. Todo el tiempo estando ciegos al pecado, al mundo, a satanás y a nuestra propia carne. ¿Es de extrañar que todos vivamos en familias disfuncionales? Pero al menos, en Cristo, llegamos a ver todas estas carencias y encontramos en él un amor que nos acepta tal como somos, y un amor mayor que nos invita a una transformación para que Cristo se forme en nosotros. Pero, me estoy adelantando.

Volvamos a nuestro texto que ocurrió hace más de cuatro mil años. Es en la época de los Patriarcas. En realidad en el tiempo de Abram. Dios se le apareció y le hizo saber que tendría un heredero de su propio cuerpo. En ese momento, él y su esposa Sarai tenían muchos años. Como pasaba el tiempo y la promesa no llegaba, Sarai tuvo una idea brillante y Abram estuvo de acuerdo. Ella le sugirió a Abram: "¿Por qué no vas con mi esclava Agar y la dejas concebir un hijo en mi nombre?" Esta era la nueva vieja idea de una madre sustituta. Todos menos Agar tuvieron voz en esta decisión. Entonces,

Abram a la madura edad de 84 años está de acuerdo con Sara y con su permiso tiene un encuentro sexual con la joven doncella, Agar. Lo sé, "¿Qué carajos estaba pensando Sarai? Bueno, Agar concibe y comienza a menospreciar a la vieja y estéril Sarai. Esta actitud no le sentó bien a Sarai. Después de todo, ella era la esposa número uno de Abram y ninguna otra mujer iba a ocupar su lugar. Como era de esperar, las chispas comenzaron a volar. Sarai culpa a Abram y él actúa como "el inocente". Oye, fue tu idea y además, ella es TU esclava. Haz con ella lo que te plazca. Casi puedes escuchar a Abe alegando su inocencia diciendo: "Solo estaba siguiendo órdenes". Sarai comienza a tratar a Agar con dureza. Las tensiones aumentaron tanto que Agar ya no pudo tolerar el acoso. Ella decide huir. Sí, huye por el desierto. ¿Hasta dónde pensaba que llegaría a pie en medio de esta tierra árida? Afortunadamente, el Ángel del Señor la encuentra cerca de un manantial en el desierto y le pregunta: "Agar, esclava de Sarai, ¿de dónde vienes y adónde vas?". Y ella responde: "Estoy huyendo de mi ama Sarai". A lo que él le dice: "Vuelve con tu ama y sométete a ella". El ángel agregó: "Aumentaré tanto tu descendencia que será demasiado numerosa para contarla". Continúa: "Ahora estás embarazada y darás a luz un hijo. Le pondrás por nombre Ismael, porque el Señor ha oído de tu miseria. Será un asno salvaje de hombre; su mano será contra todos y la mano de todos contra él, y vivirá en enemistad contra todos sus hermanos".

¡Es aquí, en su más profunda oscuridad, en su amarga desesperación y en su pobreza de espíritu, que se encuentra con el Señor que le habló! Y ella lo nombra.

Un teólogo declaró que este es el único caso en todas las Escrituras donde un ser humano nombra a Dios en lugar de que Dios revele su nombre al individuo. Agar, una esclava egipcia. Una niña, que por cierto, era considerada un objeto en esos días. Y un gentil, un poco peor. "Tres strikes y estás fuera", dice el dicho. Bueno, es a esta marginada que se revela el creador de toda la humanidad. Y ella llega a nombrarlo. Y ella lo nombra, "el Dios que me ve". Ella lo nombra así porque dijo: "Ahora he visto a Aquel que me ve".

Lo que más me sorprende es la naturalidad de esta conversación. No se menciona su temor. No hay, "No temas", mencionado aquí. Sólo hay un diálogo natural entre Creador y criatura.

Como notará, este nombre para Dios nació de un encuentro personal con Dios. Kathy Troccoli canta una canción titulada "I Call Him Love". Toma el tiempo para escuchar esta canción. Te paso el enlace para tu comodidad. Copia y pega en tu navegador: <https://genius.com/Kathy-troccoli-i-call-him-love-lyrics>

Verás, un encuentro personal con nuestro Creador también puede llevarnos a nombrar a Dios. ¡Después de haber escuchado la canción, mira qué nombre le das al Dios que te ve! ¡Este Dios no sólo nos ve, sino que también nos alimenta, nos cuida, nos defiende, nos salva, nos perdona, nos acepta y nos hace verdaderamente felices!

Ah, el Dios que vio a Agar junto al manantial en el desierto es el mismo que nos ve a ti y a mí hoy, aquí mismo, ahora mismo. Incluso si venimos de una familia disfuncional y somos considerados marginados por la sociedad gobernante donde nuestras voces son disminuidas, anuladas o negadas por completo, podemos estar seguros de que nuestro Creador nos ve.

¡Llama al que te ve! Adóralo ahora, aquí, hoy, y dale un nombre por el cual lo conocerás.

¡Alabado sea Dios por los siglos de los siglos, pues Dios es digno! Amén.